

>> Margarita Milán Velasco

Coordinadora de la Oficina de Proyectos Europeos

Actualmente, Europa se encuentra inmersa en una grave crisis económica, paralela a la situación mundial, a tenor de lo cual la Unión Europea (UE) ha presentado un Plan de Recuperación Económica diseñado para incrementar el poder adquisitivo de la Unión, reactivar el crecimiento y crear nuevo empleo. Las medidas presentadas contemplan un presupuesto de 200.000 millones de euros (el 1,5% del Producto Interior Bruto de la UE) con las que se espera obtener importantes resultados. De hecho, el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso, afirmó que el paquete de medidas es “de tamaño y ambición tales que puede surtir efecto a corto plazo, pero también lo bastante estratégico y duradero para hacer de la crisis una oportunidad a largo plazo”.

Asimismo, se prevé una mayor colaboración entre administraciones y empresas, siendo la industria parte activa integrante, con un compromiso que asciende al 50% de la financiación total. En este sentido, se han definido las Asociaciones Públicos Privadas o PPPs. Las primeras PPPs tendrán protagonismo en los sectores más castigados por la crisis, como el de la construcción, el automovilístico o el de la fabricación de productos. De esta forma, la UE pretende, con un total de 6.400 millones de euros, promover iniciativas de investigación para activar dichos sectores, con el objeto de que se construyan edificios con mayor ahorro energético, se desarrollen vehículos más ecológicos o se comercialicen productos menos perjudiciales para el medio ambiente.

Pero estos tres sectores no han sido elegidos al azar, la decisión ha estado motivada por tres factores principales: el alto número de empleos directos e indirectos que generan, su influencia en el PIB de la Unión y el impacto que causan en el medio ambiente. No hay que olvidar, por ejemplo, que el sector de la construcción genera más del 10% del PIB de la UE y emplea a 32 millones de personas.

De esta manera, el esfuerzo económico y de sinergias realizado por entidades públicas y privadas persigue un doble efecto, por un lado alcanzar una producción sostenible, con menos emisiones de CO₂ a la atmósfera; y por otro, activar la economía con productos y servicios más innovadores y atractivos. Así, se favorecerá su comercialización a nivel mundial frente a mercados emergentes y más competitivos por sus bajos precios, como ocurre con la India o China.

Este ambicioso plan canaliza los fondos que incentivarán la investigación, a través de convocatorias públicas competitivas, abiertas desde el pasado mes de julio dentro del Séptimo Programa Marco de I+D, considerado como el principal instrumento de la UE para potenciar la investigación y el desarrollo tecnológico, mediante proyectos colaborativos de carácter transnacional y otras acciones en el ámbito del desarrollo.



EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN

>> Edificios energéticamente eficientes

El sector público se une al privado para alcanzar la tecnología necesaria a la hora de construir edificios europeos energéticamente eficientes, mediante el fomento de tecnologías ecológicas y la creación de sistemas y materiales que reduzcan las pérdidas de energía y que, además, sean adaptables a nuestros edificios.

Con todo ello, se persigue el denominado “20/20/20”: un 20 por ciento de reducción en el consumo energético que tienen los edificios actualmente, un 20 por ciento de aumento en la contribución de las energías renovables y un 20 por ciento de reducciones en las emisiones de CO₂ generadas por este sector, responsable en este momento del 33% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero en un país desarrollado, como el nuestro.

La solución para alcanzar este “20/20/20” pasa por la creación de nuevos materiales, la implementación de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, el uso de nanotecnologías o la adaptación de procesos de diseño, entre otros. Por tanto, es necesario encontrar sistemas de almacenamiento térmico y de distribución de calor apropiados, así como, nuevas estructuras de aislamiento o, por ejemplo, tipos de ventanas y acristalamientos inteligentes modulables a la intensidad de radiación recibida. Esto redundaría así en mejoras que afecten al cambio climático, obteniéndose además una mayor seguridad de los edificios. Asimismo, para los primeros dos años, también se estudiarán iniciativas destinadas a la rehabilitación de edificios ya existentes, buscando la adaptación y mejora del patrimonio de la Europa de los 27.

De esta forma, la UE quiere prestar especial atención a todas aquellas cuestiones relacionadas con el reciclaje de los materiales utilizados en la construcción, así como, a la optimización de la utilización de agua y a la gestión de residuos producidos por los usuarios de dichas viviendas o locales. Por ello, las líneas de investigación subvencionadas por el Séptimo Programa Marco -más de mil millones de euros- prestarán atención a estos detalles para desarrollar proyectos ambiciosos y punteros en la modalidad de la cooperación entre empresas, centros tecnológicos y universidades de los países de la Unión.

EL SECTOR DE LA FABRICACIÓN

>> Las fábricas del futuro

Aunque parezca ambicioso, a través, de la asociación del sector público y privado se pretende conseguir hoy, la fábrica del “futuro”, donde se obtenga una mayor producción a partir de menos materiales, menos energía y la generación de menos residuos.

Por tanto, la UE pretende incentivar nuevas ideas para transformarlas en nuevos productos y procesos. Con ello se quiere ayudar a los fabricantes comunita-

rios, especialmente a las pequeñas y medianas empresas, a adaptarse a las presiones competitivas mundiales.

Una apuesta decidida de 1.200 millones de euros de fondos públicos de la UE, y otro tanto del sector privado, para mejorar el conocimiento de las PYMEs y favorecer el uso de tecnologías del futuro, con el objetivo de insertarlas en la cadena productiva, mejorando así, tanto la seguridad como su capacidad de producción.



>> Oficina de Proyectos Europeos de la UMA

La Universidad de Málaga cuenta en su OTRI con la Oficina de Proyectos Europeos para responder a las nuevas demandas y necesidades de los investigadores, y ofrecer a éstos, servicios de asesoramiento y de gestión económica de los proyectos, así como, el apoyo en la realización de los trámites burocráticos necesarios para participar en el Séptimo Programa Marco de Investigación y otros programas de I+D+i de la UE.

+info: www.otri.uma.es/proyectos_europeos.asp

>> ¿Qué son las PPPs?

Las *Public Private Partnership* son Asociaciones Público Privadas creadas para generar resultados de investigación que permitan poner freno a la recesión económica contribuyendo a través de la innovación a edificar una economía verde y sostenible.

EL SECTOR DEL AUTOMÓVIL

>> Vehículos ecológicos: en busca del ‘coche verde’ europeo

Todos conocemos el efecto que ha ocasionado la crisis económica en el sector de la construcción, pero no se quedan atrás las pésimas consecuencias que ésta ha tenido sobre el sector automovilístico. Sólo hay que observar que en el último trimestre del 2008 el volumen de producción cayó hasta un 8,4 por ciento respecto al periodo anterior, observándose una disminución del 27 por ciento en las ventas en el pasado mes de enero respecto a 2008.

Esta situación provocó que la Comisión Europea propusiera varias medidas para mejorar el acceso de las empresas a líneas de crédito, así como, para clarificar las reglas de ayudas estatales, impulsar la demanda y defender la competencia limpia en los mercados nacionales, pensando siempre en el marco comunitario.

A su vez, en el ámbito de las PPPs de este sector se han destinado más de 1.000 millones de euros para motivar el desarrollo de nuevas tecnologías eficientes y ecológicas a través de nuevas líneas de investigación. Estas tienen por objetivo conseguir coches híbridos y eléctricos eficientes, atendiendo al desarrollo de nuevos materiales de bajo coste y a los problemas de salud derivados de la combustión de los carburantes actuales.

Asimismo, cabe destacar que los avances esperados no solo se

ceñirán a los coches de pasajeros, sino que se incluyen también el transporte eléctrico por carretera y cualquier otro aspecto relacionado, como el reciclado de baterías y su ciclo de vida, el desarrollo de tecnologías que permitan maximizar la recuperación o reciclado de los materiales utilizados en la fabricación de un vehículo, en particular, de aquellos con un alto valor añadido o que tienen un alto impacto medioambiental.

En cualquier caso, y sin olvidar que también se intenta crear expectativas sobre las oportunidades de trabajo potenciales, las consideraciones ecológicas tienen un marcado protagonismo en este sector, ya que estarían encaminadas a cumplir los objetivos comunitarios y mundiales de la reducción de emisiones.

